

LA DENTICION DE LOS NIÑOS SE FACILITA GRANDEMENTE ADMINISTRÁNDOLES LA DENTICINA MORENO

LA DENTICINA-MORNO es un excelente remedio para combatir todas las afecciones del estómago y vientre de los niños. LA DENTICINA-MORENO es un heroico remedio para combatir todos los accidentes peligrosos en la dentición.

El Liberal, en Barcelona
El Liberal, en Sevilla
El Liberal, en Bilbao
prolongaciones todos de
El Liberal, en Madrid
lo mismo que
El Liberal, en Murcia,

GRAN LOTERIA DE DINERO
ALEMANA DE HAMBURGO
Autorizada y garantizada por el Estado.—118.000
billetes.—59.010 premios y una prima, que
ascienden a
Márcos 11.618.400 ó Pesetas 20.031.725

Table with 2 columns: premio, pesetas. 1 premio de 317.240 pesetas, 2 premios de 172.415, etc.

El premio mayor, en caso más feliz es de Márcos
500.000, ó aproximadamente Ptas. 850.000.
Especificación de los 59.010 premios:

200.811 premios de 340, 345, 258, 259, 198, 172,
107, 79 y 86 pesetas.
¡Gran suertel! ¡Cada segundo billete gana!

El capital de la Lotería vuelve casi entero a los
compradores de billetes, bajo la forma de premios
extraordinarios.

15 DE OCTUBRE DE 1902
PINCUS MOELLER, Hamburgo (Alemania)
Oficina Central de la Lotería.—(Casa fun-
dada en 1835).—Encargado por el Go-
bierno de la venta de los billetes.

SE COMPRA una mesa de
nagal, de co-
medor, de estilo moderno y una sillería de despacho.

EL Liberal
TARIFAS DE PUBLICIDAD
MADRID
Notas útiles. 2,00 pesetas línea.
Noticias. 3,00
Reclamos. 1,50
Anuncios, cuarta página. 0,50

SE VENDE
un buen surtido de made-
ras nuevas, propias para
cofreros, funerarios ó em-
baladores de muebles. Da-
rán razón. Crédito Públi-
co, 1, portería

Está en venta
una remesa de papel usa-
do en muy buenas condi-
ciones. Para informes di-
rigirse: Frreteria, núme-
ro 42, tienda.

GRANADÁ!
Se venden 25 quintales,
de clase superior, duras y
sin piñón, a 12'50 pts. quin-
tal. Los que deseen hacer
pedidos pueden efectuarlo,
desde dos arrobas en ade-
lante, a Mariano Ayuso, Pla-
za de Abastos, antigua Co-
operativa, junto a la Pesca-
dería.

LORO muy ha-
blador,
de pico blanco, dos
años, se vende. Cré-
dito Público, núm. 9,
Murcia.

¿A COMER!
PAN B. ENO y BARATO
En el horno de la calle de
Mariano Padilla (antes Co-
rredera) se elabora el pan
con agua de Santa Catalina
y expendiéndose desde hoy
a los precios siguientes:
Pan blanco. — Los 800
gramos, a 40 cts.; los 400, a
20; los 200 a 10 y los 100,
a 5.

¡ATENCIÓN!
Toda persona que desee
aumentar su salario cotidia-
no, sin dejar su empleo, que
escriba a Porta y C., Bar-
celona.

PILDORAS Y JARABE de BLANCARD
ACADEMIA DE MEDICINA
Resumen de las
propiedades del Yodo
y del Hierro.
40, Rue Bonaparte, 40
PARIS

LA PRENSA
Agencia de anuncios
Calle Mayor, 1.—Teléfono 123
LA MAS CÉNTRICA DE MADRID
Se encarga de toda clase de anuncios para los periódicos de Ma-
drid, provincias y extranjero, haciendo grandes descuentos.

SIMIENTE DE LINO TARIN
Preparado especial para combatir con suceso
Los Estreñimientos, Colicos,
Bochornos y las Enfermedades del Hígado y de la Vejiga

LOS SUPERBOS DE PARIS
POR
X AVIER DE MONTEPIN
ver amigo y que nuestro encuentro me da la
oración de ofrecerte de comer para distraerme...
¿Pues qué, necesitas distraerte tú, muchacho?...
¿El marido de Victorina riendo estúpidamente.
—Sí, lo necesito, es verdad...
—¿Qué motivo?...
—Es cuestión de sentimiento... No se manda a pa-
o a una mujer con la cual se ha vivido mucho tiem-
po, sin que en el fondo no hagan algún efecto.
Loiseau miró a su primo con aire de profunda sor-
presa.
—¿Qué qué estás diciendo... exclamó por fin...
¿Hablas de Juana? ¿Te has separado de Juana Des-
sourd?

—Me han despedido del taller—repuso Eugenio
Loiseau.
—¿Te han despedido a tí, tan excelente obrero, co-
nociendo tan perfectamente tu oficio!
—Pues eso no ha impedido que me echen como a
otro cualquiera... Esta noche pasada estuve de jaleo
con el estuchista... ya sabes, ese buen muchacho que
estaba aquí ayer tarde, y que se está comiendo una
pequeña herencia... ¡Ah! para encargar un festín de
Baltasar se pinta solo... Esta mañana me dolió la ca-
beza, llegué tarde al taller y se acabó, me pusieron de
patitas en la calle. Me pagaron lo que me debían, re-
cogí mis herramientas y aquí me tienes sin trabajo...
—¿Has contado eso a tu mujer?—preguntó Pablo
Beraud.
—No por cierto, ¿qué la importa? Ya encontraré
otro taller, y si Victorina se permite fastidiarme, pin,
pan y andando. Los bofetones lloverán como esta
mañana, y si no bastan para que haya paz entre nos-
otros, entonces cada uno se marchará por su lado.
—Eso es lo mejor que podías hacer—dijo Pablo Be-
raud, encantado con lo que acababa de decirle su pri-
mo—¡has hecho mal en casarte! Las mujeres son
como el grillete del presidiario...
Cuando no se es tonto se hace lo que yo acabo de
hacer... romper la cadena y soltar el grillete.
—¿Andal si te oyerá Victorina—exclamó Loiseau
riendo—no añadiría nada que digamos, a la letanía
que ensarta cuando se trata de tí
—¿Tu mujer habla mal de mí?—preguntó Beraud
sorprendido y dispuesto a vengarse si la joven había
denunciado sus tentativas.
—¡Pardiez!... ¡Y que no se muere la lengua!
—¿Qué puede decir?
—Que tú eres quien me induces...
—¿A qué?
—A beber y divertirme,

Frhrentabrike von: Friedr. Bayer & Co.
EPRFELB (Alemania)

Somatose
Un polvo insipido y fácilmente soluble en el
agua, conteniendo exclusivamente las sustancias
nutritivas de la carne.
Remedio reconstituyente
de primer orden
para las personas debilitadas por nutrición defi-
ciente, tísicas, enfermos de estómago, niños vic-
timas del raquitismo y especialmente para la
Clorosis.
La Somatose estimula en alto grado el apstilo.
Se vende en las boticas y droguerías
Representantes y depositarios para España:
FEDCO. BAYER & CA.
Racollona, 43, Rambla de Cataluña

HISPANIA
NUEVO RELOJ DE PRECISION
SE VENDE EN LAS BUENAS RELOJERIAS
Gran fabrica de mosaicos hidráulicos
ALMACEN DE MATERIALES DE CONSTRUCCION
Salvador Monzó.—Sociedad 10, Murcia
Mosaicos desde 2'25 pesetas metro; cementos desde
1'50 pesetas saco; cal hidráulica a 1'25 id. id.; azulejos
desde 15 pesetas ciento, y todos los demás artículos a
precios económicos.

LAS-HERAS ZAPATERIA
Recibidas las novedades para calzado a la medida.
Precios para la temporada de invierno:
Calzado para señora, desde 14 ptas. el par.
caballero, » 16 »
Esta casa confecciona en su taller las normas para
el calzado de cada encargo que se le hace, favoreciendo
asi al parroquiano en cuanto a comodidad y exigencias
de la moda.
PLATERIA, 13. —MURCIA

GRAN HOTEL PATRON
DIRIGIDO POR
JOSÉ CREMADES
El lujo, la economía y la limpieza de las habita-
ciones, son las principales recomendaciones de este
acreditado establecimiento.
PRÍNCIPE ALFONSO, 31.—MURCIA

Alhama de Murcia
El antiguo jefe de cocina, D. Lucio Carrasco, ha es-
tablecido en este punto una magnífica Hospedería, Café
y Restaurant, a precios sumamente módicos, a fin de
que los bañistas de las inmejorables aguas de Alhama
de Murcia, encuentren toda clase de comodidades, así
como un variado surtido en comidas, vinos, licores y
pastas.

BICICLETAS
LAS MEJORES DEL MUNDO SON LAS MARCAS
PEUGEOT Y OLYMPIA, a pesetas 375 y 250
Tambien se venden
a plazos semanales de pesetas 6'75 y 4'50
Venta de accesorios, piezas de recambio, gomas de
todas clases y taller de reparaciones. Compra y venta de
máquinas de ocasión. Se alquilan bicicletas.
Antonio Avilés Rocamora
CALLE DEL PRÍNCIPE ALFONSO, 66.—MURCIA

—Eso es injusto. ¿Fui yo acaso quien te induje a
marcharte con el estuchista?
—¡Seguramente que no! ¿Pero qué te importa? ¡Dé-
jala que diga lo que quiera! ¡Eres mi amigo y basta, y
las mujeres que se las lleve el diablo! ¿A qué me con-
vidas?
—Primero un ajeno.
—Me conviene.
—Y luego, una buena comida.
—¡Eres un verdadero hombre!... ¡Viva la alegría!
—Si necesitas algún dinero—prosiguió Pablo Be-
raud—puedes pedírmelo sin cuidado, sabes...
—¿Qué, estás en fondos?
—Sí, he cobrado una cosa que no esperaba...
—¡Caramba! puesto que eres tan amable... mientras
encuentro trabajo aceptaría algo de buena gana.
—¿Quieres doscientos francos?
—¿Cuándo tendré que devolverlos?
—Cuando quieras... ó puedas... Pierde cuidado, no
te apremiaré.
—Bueno, me haces un gran favor; pero sabes, si ves
a Victorina, no la digas nada.
—¡Verla! ¡sabiendo que me trata tan bien!... ¡Ah! no
por cierto. No tengo ganas de que me saquen los ojos
Aquí tienes diez lises. Es inútil que me des las gra-
cias. Sé que lo mismo harías conmigo. Muchacha,
dos ajenos y un juego de piquet.
En seguida les sirvieron.
—¿Y el estuchista?—preguntó Pablo Beraud bara-
jando las cartas.
—Desde anoche no le he vuelto a ver. Esperaba ha-
llarle aquí.
—Si viene, nos le llevamos a comer.
—¡Bravo! si le lleváremos, es un valiente. Me pagó
unos vinos... que hasta allí.
Y los dos primos se pusieron a jugar al piquet, mien-
tras esperaban al pretendido estuchista.

Este, después que se marchó Pedro Beraud, el tra-
pero, salió de su casa de la calle del Geindre, en don-
de le conocían bajo el nombre de Cordier, subiendo
en el carruaje que le esperaba un poco más lejos.
—Calle Flechier,—dijo al cochero en inglés.—De-
tente en la esquina de la calle de Saint-Lazare.
En el sitio indicado se paró, y Cordier ó mejor di-
cho Will Scoot, se dirigió hacia el número 9 de la
calle Flechier.
Entó en la casa, pasó ante la portería sin hablarla,
subió la escalera y se detuvo en el cuarto piso, en la
puerta de la habitación que Trilby habitaba hacia
ocho días bajo el nombre de David, corredor de segu-
ros sobre la vida.
En vez de llamar, Will Scoot dió tres golpecitos a
intervalos iguales y tosió ligeramente.
Era la señal para conocerse, convenida entre los dos
cómplices de Aruoldo Desvignes.
Trilby abrió inmediatamente la puerta y Scoot en-
tró.
—¿Qué hay?—preguntó.
Trilby puso un dedo sobre sus labios, diciendo en
voz baja:
—¡¡Por sardinal... que el muchacho está en su casa...
—¿Has sabido algo sobre la religiosa y el galopín?
—Respecto a la religiosa no... Desde que se mudó
el chico aquí no ha venido... y aún puedo asegurarte
que no la he visto en ninguna parte, y eso parece fas-
tidiar mucho al mocosol...
—¿Cómo diablos lo sabes?...
—Le he oído hablar solo... Mira, ahí tienes mi telé-
fono...
Trilby subió a una silla, descolgó una litografía
con marco y descubrió un agujero de unos quince
centímetros de ancho en su orificio, que atravesaba el
tabique en disminución como un embudo.

El diámetro del fondo de ese agujero, no tenía ni
cinco centímetros y lo ocultaba el papel de la pared,
de la habitación contigua.
—He agujereado esto en silencio—continuó Trilby,
—y para oír lo que se dice ahí dentro no tengo sin
acercar mi oído a ese agujero... El día que necesite
verme bastará el cortar el pedazo de papel que cierra
la abertura y pegarlo al tapón que lo tapa.
—Muy bien combinado... En suma, ¿qué has oído?
—Misticot, hablándose a sí mismo sobre el asunto
de la religiosa decía, entre otras cosas: «—¿Por qué
no habrá ido a la capilla del Sagrado Corazón, a fin de
que le dé las señas de la habitación que he alquilado?...»
—¿Luego había recibido de ella la orden de alqui-
lar una habitación?—interrumpió Scoot.
—Eso es lo que yo he creído.
—Luego ellos traman algo juntos.
—Eso salta a la vista.
—Pero ¿qué es lo que traman?
—Algo contra el amo.
—¿Estás seguro?
—Sí.
—¿Cómo?
—Hace tres días que sigo al muchacho...
—¿Qué hace? ¿A dónde va?
—Expía al amo.
Will Scoot no pudo reprimir una exclamación de
sorpresa?
—¿Qué estás diciendo?—murmuró.
—Lo expía a la puerta de la casa de banca,—pro-
siguió Trilby,—ó a la puerta del hotel del boulevard
Haussmann, ó a la del hotel de la calle de Tivoli y lo
sigue como un verdadero detective...
—¡Oh! ¡oh!—dijo Scoot,—eso puede llegar a ser
peligroso... ¿Dime, el amo no ha ido estos días a su
habitación de la calle de Tournelles?..